

SUCESION PRESIDENCIAL 2006 - 2012

ENERGIA EN MOVIMIENTO ES ACCION

NOVELA
POLITICA

Salvador Borrego E.

para mas info
bredicion2@gmail.com

PROLOGO

Esta novela politica se inicia con datos históricos, aludiendo a cuatro frustraciones que el pueblo sufrió (de 1929 a 1988), cuando deseO **cambios** que no se dieron.

Luego pasa por el al-Mc) 2000, cuando el anhelo de "**cambio hoy, hoy, hoy**" se creyO realizado, pero que se fue esfumando.

absolutamente imposible ese anhelo popular de **cambio?...** SegUn Borrego, entre los **cambios imposibles** en politica y los **cambios posibles** existe un buen margen de maniobra. Un margen donde el libre albedrio si es capaz de desarrollar variantes positivas. Solo que para esto se requiere de una cierta dosis de sacrificio, asi como de mucha decision para hacerles frente a los grandes intereses creados.

Es en ese margen, de los **cambios posibles**, donde Borrego recurre mas a la imaginaciOn, segUn lo permite el libre juego de la novelistica en general.

Aun incursionando en la fantasia, el autor refleja su caracter de historiador, ya que se apoya en cifras conservadoras y en situaciones muy cercanas a lo real.

Podria decirse que esta es una novela realista, pues muchas de sus paginas son realizables, siempre que no se caiga en el fatalismo de que "no es facil luchar contra viejas inercias", y de que no se ha de recurrir a las urgentes rectificaciones porque "seria revanchismo" o "caceria de brujas".

Lic. Jesus F. Benitez

CAPITULO I

Alto 2003

En junio del 2003 empezO prematuramente la movilizaciOn de once partidos para escoger a sus posibles precandidatos a las elecciones del 2006. En los circulos politicos se especulaba acerca de veinte aspirantes, y en tanto que unos eran casi descartados, otros ocupaban sus lugares.

El presupuesto que el Instituto Federal Electoral (IFE) compartia con los partidos registrados ascendia a 5,000 millones de pesos. Se actualizaba el padrOn electoral y se iniciaba la propaganda de los posibles precandidatos.

En el taller electromecanico "Ion", del ingeniero Emilio LicOn Carranza, cinco parroquianos comentaban las noticias del dia:

—A los politicos parece no interesarles que el pals se encuentre paralizado y que ayer subieran de precio la leche y el pan —decia Jorge Casadiego, catedratico de matematicas y sociologo—. Solo se ocupan de que Fulano o Zutano van a la cabeza del PRI o del PAN o del PRD. Y en los demas partidos se barajan otros nombres que jamas llegaran a Los Pinos, pero que ya gastan en propaganda.

—iQue van a importarles los precios, si los partidos ya gozan de subsidio para hacer ruido! —comentO don Damaso

Lozoya, dueño de una fábrica de artículos eléctricos, a quien su buena salud y su fiel memoria le permitían disimular sus 90 años de edad.

El ingeniero Emilio [con terciO en la plática. —Eso de los subsidios es uno de los fraudes de la democracia. **De nuestros impuestos nos quitan dinero para dârselos, incluso, a partidos por los cuales no queremos votar. Los partidos deberían sostenerse con cuotas de sus miembros y no gravitar sobre quienes son ajenos y aun contrarios a ellos.**

Si funcionaran así —opinO el catedrático Casadiegose vería que casi no cuentan con partidarios. Pero, en fin, ¿han visto que prometen para el futuro?.. El **PRI** dice que volverá a sus orígenes revolucionarios, presuntamente traicionados; que darn bienestar a las familias; que combatirá la corrupciOn y que impulsará la Reforma Agraria.

Ese cuento es viejo —dijo el ingeniero LicOn—, y lo mismo el del **PRD**, que pretende no vender empresas paraestatales, ahora que ya no queda ninguna por vender, y promete dar más empleos, mejor pagados. A la vez acusa al PAN y al PRI de que se han coludido en una vergonzante alianza de las 'derechas'. Entretanto, el **PAN** se defiende diciendo que tres años de gobierno es poco tiempo, que con el aumento al IVA ya puso las bases para salir del 'atorOn', pero que se requiere otro sexenio a fin de lograr el cambio que prometió en el 2000.

Si cinco o seis presidentes hicieran un informe conjunto de los últimos treinta años—comentO el ingeniero LicOn— podrían decir grandes paradojas. **Por ejemplo, que pidieron 250,000 millones de &dares prestados, que vendieron todo el patrimonio nacional de empresas en otros muchos miles de millones de &dares, y que el**

duende se lo llevé todo. Solo nos quedamos con deudas y una mano atrás y otra adelante.

—Y pensar —añadió don Damaso— que Europa, hecha añicos en la segunda guerra mundial, **recibía créditos equivalentes a un 10% de lo que recibimos nosotros, y eso le bastó para reconstruirse y prosperar.** Lo nuestro es una historia trágica. Los tres grandes partidos, y los partiditos, son la misma cosa, pero oaben una cosa?... Hay en el subconsciente del pueblo una profunda desilusión, una desilusión hereditaria...

—¿Lam° es eso de desilusión hereditaria?—preguntó el matemático Jorge Casadiego—. ¿Acaso la desilusión puede heredarse como si se tratara de genes?

—¡Pues sí! —contestó don Damaso—. **Las vivencias colectivas no se hallan tan rotundamente separadas de una generación a otra, aunque las circunstancias sean muy diferentes. Existe una memoria ancestral en los pueblos. Los muertos influyen en los vivos. Algo de ellos sigue viviendo en sus descendientes. Varias generaciones de mexicanos han alentado la esperanza y luego la desesperanza al ser defraudadas.** —Don Damaso dio lentamente otro trago a su café, ante el visible interés de sus amigos, y continuó: Ustedes son muy jóvenes para haberlo vivido, pero es histórico que los mexicanos se ilusionaron en 1929-1930 cuando eligieron a José Vasconcelos para presidente. Era el político mexicano más distinguido del siglo veinte, según lo había demostrado a su paso por la Secretaría de Educación y por la rectoría de la Universidad Nacional. El país acababa de vivir el trauma de la persecución religiosa y de la rebelión de un tercio del ejército en el norte del país. **Y en 1930 hubo un despertar cívico() que demandaba un cambio.** Se votó por

Vasconcelos. Pero la maquina gubernamental callista impuso a su candidato. En aquella generaciOn se grabO la vivencia de haber sido burlada.

—Seis anos despues los mexicanos se ilusionaron cuando Plutarco Elias Calles fue expulsado del pals por Lazar() Cardenas. **Creyeron que habria un "cambio"**, pero al cabo de poco tiempo su "luna de miel" con Cardenas se amargO ante la misma demagogia que arruinaba al campo, que impulsaba la educaciOn marxista y que reavivaba la lucha anticatOlica.

—Al fin del sexenio cardenista —siguiO diciendo don Damaso— los ciudadanos fueron a votar en masa, por el general Almazan. **iQuerian un "cambio"!...** Muchos murieron a tiros y otros (millones) vieron su voto burlado. Para que les cuento el resto, que todos conocen, como la ola de entusiasmo que conmoviO al pals esperando un **"cambio"** con Clouthier, que termin⁹ con "la caida" del sistema electrOnico y con la quema de los paquetes electorales para borrar las huellas del fraude que elevO al inefable Carlos Salinas de Gortari. **La esperanza se fue esfumando hasta que en el 2000 volvid• a despertar con la promesa del cambio "hoy, hoy, hoy"...**

—El anhelo de cambio que moviO a la generaciOn de **1929** —recalcO don Damaso— fue el mismo que moviO a la de **1936**, luego a la de **1940**, y en seguida a la de **1988**, y a continuaciOn a la del **2000**. Li\lo ven en esto una continuidad de generaciOn en generaciOn, una influencia de antepasados idos, sobre sus hijos y sus nietos?.. **Y en todos estos casos se presenta el mismo desenlace de una vivencia de desilusiOn.**

El catedratico Casadiego —con mente analitica de matematico, dijo calmadamente: —Y todo eso, de ser asi,

de crear una herencia de desilusiOn entre las sucesivas generaciones, i_que resultado concreto puede tener?.. La gente, mucha o poca, ire a votar, tan solo por conservar vigente su credencial de elector, y aunque sea una minoria del 15%, la democracia oficial legalizara el proceso. Que el 55% de electores no vote, y que el 30% se pulverice entre siete diferentes partidos, no importa, ya que un 15% le bastare al nuevo presidente, que ya como ganador impondra su programa secreto, no el que haya prometido en su camparia. Y esto se repite y se repite.

Don Demaso aceptO como validas tales reflexiones, pero volviO a la carga y dijo: —iSf!... Tienes razOn en que este proceso se repite, pero todo tiene un **Si la frustraciOn se sigue acumulando, de generaciOn en generaciOn, no podemos calcular, matemâticamente, que giro inesperado pueda darse en nuestra historia. Hay la posibilidad de que algo nuevo ocurra. Los fraudes padecidos a traves de generaciones son una fuerza metafisica que sigue acumulândose en el alma colectiva del mexicano.** iAcaso no puede llegar a descargarse repentinamente, como ocurre con la energia electrica acumulada entre las nubes?

Bueno —refute) Casadiego—. Eso seria un milagro, pero no veo en que forma nos depare uno el destino.

Pues se me ocurre —interrumpie) el economista Javier Zubiria— que un milagro seria que el gobierno usara el sentido com6n y que no trate de combatir una crisis reduciendo trabajo y producciOn. Es como si el medico quisiera curar a un anemic() sacendole sangre. Ese absurdo se repite en Mexico y se le quiere justificar como recurso contra la inflaciOn, pero es un sofisma. Que carambas importa que la inflaciOn baje a 5 si los precios suben 20% y

se pierde medio millOn de empleos?... Lo indicado es subir la producciOn... **Los que han saqueado al Erario y los que se han aprovechado de influencias para enriquecerse, siguen impunes. Son peces de todos tamaños.** Ese contubernio medra con la miseria del mexicano. Se ha perdido el rumbo y hasta parece que lo hacen adrede.

—¡Ellos no han perdido el rumbo! —exclamó el ingeniero LicOn—. Tu sospecha de que lo hacen adrede es cierta. Lo que han venido logrando, a través de casi un siglo, es lo que han venido buscando. Ellos tienen sus guías... Jamás aplicarán el sentido común de que hablas. Se necesita en realidad de un auténtico cambio. Se ha necesitado siempre.

—Dicen que los pueblos tienen los gobiernos que se merecen —interrumpió abruptamente el joven licenciado Venustiano, hijo de don Jorge Casadiego—.

—Esa gastada frase sería exacta si fuera el pueblo el que tomara las decisiones que puedan cambiar al país —contestó el ingeniero LicOn—. Pero el pueblo carece de voz y hasta de voto. **Si el que lleva el timón de un barco o los controles de un avión pierde el rumbo, ¿qué culpa tienen los pasajeros?...** En 1982 López Portillo estatizó la Banca sin preguntarle su opinión ni siquiera al Congreso y con eso dio el paso decisivo para arruinar el sistema de crédito. ¿Dónde se ve ahí la presunta culpa del pueblo? No nos autoflagelamos. El gobierno es el que tiene el poder y el que lleva la responsabilidad.

El catedrático Casadiego dio la razón a LicOn y agregó que México tiene todo para vivir mejor, menos una buena administración. —Existen elementos —dijo— perfectamente mensurables, como superficie territorial, densidad de población por kilómetro cuadrado, recursos naturales,

etc., que nos permiten hacer comparaciones. Por ejemplo: Dinamarca es un poco menor, en superficie territorial, que nuestro Estado de Campeche. Dinamarca **tiene seis veces más habitantes por kilómetro cuadrado que México. Dinamarca carece de petróleo. Chiapas lo tiene en abundancia, y también dispone de extensos campos con suficiente agua.** Sin embargo, los daneses disfrutaban de un nivel de vida muy superior al de los mexicanos. Y eso se debe a que los gobiernos daneses han alentado el cultivo de avena, cebada, guisantes, remolacha azucarera, centeno, trigo, papas, manzana, pera, así como la cría de aves, cerdos, ganado bovino, etc. Además explotan la pesca y la industrializan en harinas de alto poder alimenticio.

—Igual si nos comparamos con Bélgica, Holanda, Sudcorea, Taiwan, Noruega, Suecia y Finlandia. En todos esos casos resulta que México, con inmensa mayoría de recursos naturales, tiene un nivel de vida vergonzosamente inferior. La explicación oficial de que "somos muchos" y de que es urgente abatir la natalidad, es un sofisma, pues **hay veintenas de países más poblados que el nuestro, con menos recursos naturales, y viven mejor. La falla de México está, como dice Liam, en sus gobiernos,** así como la falla de un avión fuera de ruta no es culpa de los pasajeros, sino de sus pilotos.

—Todo eso es evidente —dijo el economista Javier Zubiria—Ly que opinan de los famosos politólogos que insisten en que nuestros males se deben a que no tenemos completa democracia porque más del 50% de ciudadanos no votan? En cada nueva elección hacen campañas sobre esto y hasta le piden ayuda al Clero. Dicen que el pueblo debe **par-ti-ci-par.**

—iPar-ti-ci-par! —exclamó medio burlonamente don Damaso— quien vio su reloj y propuso que cada uno

pensara en "algo por hacer, quien sabe que", y que se reunirian cuatro dias despues (un domingo) para continuar la platica.

La reunion-comida se hizo en la casa del catedratico Jorge Casadiego y asistieron 5 invitados mas: el accionista de una Radiodifusora, el subdirector de un periOdico, dos abogados recién titulados y un muchacho mecanico, ayudante de LicOn, que habia escuchado la platica anterior con sumo interes. Todos sentian asistir a la formaciOn de un importante grupo politico.

Don Damaso resumiO lo que se habia tratado en la platica anterior y luego recorriO con la mirada a todos los presentes, como invitandolos a continuar la platica.

El ingeniero LicOn dijo: —QuedO pendiente el tema de que los politOlogos oficiales quieren que desaparezca el abstecionismo, que en calla elecciOn es el verdaderamente mayoritario. **`No creen ustedes que ese fenOmeno es muy significativo porque denota repudio a todos los partidos? LY que los repudia porque percibe que todos son iguales y que sus promesas son falsas?**

Me parece que asi es —opinO uno de los nuevos invitados, el periodista Spindola—. Si algUn partido se ganara a esa mayoria silenciosa, la de los abstencionistas, arrasaria con todos los partidos.

Pero —preguntO otro de los nuevos invitados—, ,no sera sencillamente que esa mayoria es fatalista y se somete a todo?..

—No es el caso —se apresurO a decir el ingeniero LicOn—. Mas Bien es una mayoria desilusionada,

inconforme. **Recuerden que toda inconformidad es el principio del nacimiento de una esperanza. En el inconforme late una idea de rectificacin, de bLisqueda de algo distinto.** Afortunadamente el Abstencionismo se ha venido defendiendo denodadamente. AUn en la Ultima elecciOn del 2000 fue mas de 21 millones de ciudadanos, mucho mas que el partido ganador.

—Bueno —dijo el periodista Spindola—, el candidato que logre ganar el corazOn de esa masa de votantes sera invencible. Pero pensar en que esto sea posible parece una utopia, algo irrealizable. \lo es asi?

—De acuerdo —convino don Damaso—. Parece una utopia. Pero recuerden que en estas tierras de Anahuac, mucho antes de que naciera Mexico, ya chocaban entre si dos fuerzas metafisicas de signo contrario. Es un misterio por que suele ocurrir asi, acentuadamente, en determinados sitios geograficos. El caso es que decenas de pueblos vivian atormentados bajo el poder siniestro que les sacaba corazones para ofrecerlos al dios HuitxilopOchtli. A las victimas pudo parecerles una utopia librarse de eso, pero repentinamente, como venidas del cielo, llegaron la cruz y la espada, a las que se aliaron millares de indigenes anhelantes de mejor destino, y asi se logrO su salvaciOn.

—iPero, don Damaso!, esa salvaciOn llegO de fuera, como un milagro...—comentO uno de los licenciados recién llegados—.

—iDe acuerdo! —convino don Darnaso—. Ahora no esperamos que venga alguien a ayudarnos. Pero entre nosotros mismos puede surgir la soluciOn. Recuerden que despues de 3 siglos el coloniaje se volviO incOmodo; hubo gritos de libertad, que fracasaron, pero otra vez, repentinamente, surgiO, de donde menos se esperaba, la

espada de Iturbide que consumió la independencia. Ciertamente el infortunio estaba detras de la puerta y vinieron 50 anos de luchas sangrientas, mas de nuevo un suceso inesperado, como fue la guerra interna en Estados Unidos, y sus inherentes consecuencias, nos permitiÓ el period° de 30 alios de reconstrucciOn porfirista.

—A veces la Providencia tiende la mano —agregÓ don Damaso—. El milagro ha ocurrido en nuestras tierras en varias ocasiones. No le cerremos las puertas con incredulidad.

—Bienvenidas esas palabras encorazonadoras —dijo el ingeniero LicOn, **y partamos de la idea de que los males de Mexico tienen soluciOn.** Que la busquemos. Somos sonadores y por eso estamos reunidos aqui.

El joven licenciado Venustiano Casadiego preguntÓ: —

posible que logramos mas proselitos para infiltrarnos en los partidos mayores y que asi lleguemos al poder?...

—Nos diluiriamos en tres partidos y no llegaríamos a puestos ejecutivos de gobierno —refutÓ el ingeniero LicOn—. En el mejor de los casos obtendriamos uno o dos puestos importantes, y no por mucho tiempo. En cuanto sacamos la cabeza nos aplastarian.

Otro de los jOvenes recién llegados, el licenciado Francisco Britinjam, pidiÓ la palabra: **—En los partidos grandes hay tantas redes de intereses que seria casi imposible abrirse paso, como dice el ingeniero LicOn, pero en los partidos pequetios podriamos penetrar y hasta llegar a dominarlos.**

—LY de que nos serviría? —refutÓ don Damaso—. Los partidos pequenos son comparsas. El pueblo lo sabe y no vota por ellos.

Intempestivamente intervino la senora Amelia, esposa de Emilio LicOn y dijo: —¡Pues hagan uno!...

—¡Pero Amelia! —exclamó LicOn—. ¿Crees que es tan sencillo?...

La senora de la casa, Elisa, esposa del catedrático Casadiego, secundó a Amelia: —Pues si no podemos hacer nada en los partidos grandes, ¿en los pequeños, ¿qué otro camino nos queda?... No será fácil, pero ustedes son profesionales, conocen todos los problemas del país, los barajan casi a diario, ¿por qué les asusta la idea?...

—¡Quizá tenga razón donña Amelia! —se apresuró a comentar don Damaso—. A grandes males grandes remedios. Si el pueblo carece de un partido propio será inútil que vaya una y otra vez a votar por partidos que están comprometidos con planes ajenos. Cada sexenio las promesas son tan deslumbrantes como falsas.

Todos guardaron un momento de silencio, como si estuvieran digiriendo la extraña idea de donña Amelia. Luego el licenciado Venustiano, hijo de don Jorge Casadiego, con el entusiasmo de sus 24 años, rompió el silencio: —Se necesitan 75,000 firmas para registrar un nuevo partido, ¿por qué no empezar a conseguir las?...

Venustiano fue casi interrumpido por uno de sus compañeros, el licenciado Britinjam: **—En las universidades también hay bandas buenas, no solo las golpeadoras** —dijo muy entusiasmado— y podemos atraer a unos cien muchachos para enganchar partidarios.

—Cien muchachos —dijo el catedrático Casadiego— podrían lograr, cuando más, doscientas firmas diarias. No sería suficiente... Necesitaríamos cientos de muchachos activos. Estamos a tiempo, pero es una tarea enorme.

Venustiano insistió: —También podemos entrar en la red del Internet para comunicarnos con compañeros de las universidades e instituciones superiores del país. Jugando, jugando, ya tenemos numerosos contactos.

El accionista de la Radiodifusora y el periodista casi se interrumpieron mutuamente para opinar que lograr las 75,000 adhesiones era posible apoyándose en publicidad y volantes. Ellos no cobrarían nada; sería su modo de participar, pero que a los muchachos se les debería dar alguna gratificación.

—¡No es precisamente necesario ese gasto!... —replicó el licenciado Britinjam—. Hay miles de jóvenes conscientes de las desventuras de México, dispuestos a hacer algo y con posibilidades económicas para hacerlo. Muchos hasta disponen de autonomía... Les aseguro que los hay en la UNAM, en el Poli, en los Tecnológicos, en otras universidades y lo mismo ocurre en numerosas ciudades del país. Necesitamos a los estudiantes capaces de hacer algún sacrificio por México. Los que no estén dispuestos, no los necesitamos. Mi compañero y yo nos comprometemos a servir de enganchadores.

Al ayudante mecánico de Licón, Luis Avalos, que hasta entonces no se había atrevido a hablar, le brillaban de entusiasmo los ojos y casi gritó: "¡Si queremos se puede!"...

— ¿Cómo se llamaría el partido? —preguntó Britinjam.

—Yo propondría —dijo el ingeniero Licón— que se llame **Partido de Mexicanos Defraudados. (PMD)**.

Pues por lo menos somos 90 millones —calculó el catedrático Casadiego—.

Dona Elisa, visiblemente emocionada, preguntó con cierto sarcasmo: —,Y que van a prometer?

—De reflejos rapidos, el ingeniero LicOn respondiO: —
Muy poco y a la vez mucho. Jurariamos acabar con fraudes,
peculados y bandidajes, sin contemplaciones con las redes
de grandes intereses que est6n asfixiando a la naciOn.
Jurariamos limpiar de pillos las oficinas pUblicas, desde las
municipales y las estatales hasta las federales. Igual trato
dariamos a las redes de explotadores de cuello blanco, por
respetables que parezcan. Si llegamos al poder sera una
lucha a muerte. Todos los que formen parte de ese regimen
deberan estar dispuestos a morir, desde el policia hasta el
presidente.

Todos asintieron moviendo la cabeza o de viva voz. Y
anticipandose a una votaciOn, don D6maso exclamO: —y
to seras el candidato presidencial... Para los que no tienen
antecedentes les dire que Emilio LicOn se titulO a los 22
anos con menciOn honorifica; que hizo una maestria; que a
la vez aprendiO a volar; que se casO; que tuvo una hijita que
muriO de tres anos, que su esposa Amelia quedO impedida
para tener m6s ninos; que Emilio trabajO dos anos
piloteando aviones fumigadores y dando exhibiciones de
acrobacia; que al enfrentarse a dos secuestradores de un
nino hiriO a uno y fue herido, pero que salvo al chamaco, y
que a los 38 anos ha hecho un pequeno capital
honradamente.

—Y que es magnifico marido —agregO Amelia—. Que
quiere y ayuda a sus sobrinos, que lee mucho y que se
preocupa por los problemas del pals. A la vez, buscO la
mirada de su esposo y le sonriO, como diciendole: " itii
puedes!"

—Por lo visto —dijo Elisa—, ya tenemos Partido,
programa y candidato.

—Y conste —dijo el viejo don llamas° —que parecemos un grupo de locos. Pero locos por el estilo fueron muchos que lograron grandes cosas: aquellos que creyeron que podian hacer volar un aparato mas pesado que el aire; aquel que pensO en "domesticar" el misterioso fluido electric° para hacerlo trabajar en biers del hombre; el que no duclO de que podria llevar la voz a miles de kilOmetros, a traves de un hilo cobrizo; el que se empeliO tercamente en meter la electricidad en un corse de vidrio para obligarla a dar luz. En fin, asi podriamos citar cientos de casos. Con este tipo de locos, mas los heroes y los santos, la humanidad ha avanzado en cultura, tecnica, ciencia y dimension religiosa.

Habia tanto entusiasmo que hasta aplaudieron a LicOn y a don Damaso.

—Manos a la obra —dijo el catedratico Casadiego-

Y termin^g la reunion. La siguiente seria una semana mas tarde, en el mismo lugar.

III

Ademas de los ocho participantes de la reunion anterior, hubo 26 mas. Unos evidenciaban su entusiasmo y otros se veian intrigados, ansiosos por hacer preguntas, aun cuando ya tenian antecedentes de lo que se habia tratado.

—Todos son antiguos amigos nuestros, algunos son amigos de la infancia y no pocos son parientes —aclaO el catedratico Casadiego—. La sala comedor se vela atestada con concurrentes de diversas edades y muy distintas ocupaciones. La senora Elisa Habra encargado pizzas, refrescos y cuatro pasteles, sin faltar cafe para todos los gustos.

Don Jorge Casadiego pidiÓ a una de las nuevas invitadas que diera su opinion sobre el proyecto del nuevo partido. Se trataba de la senora Carmen Silveyra, con maestria de Filosofia y Letras. Un tiempo incursionÓ en la politica y llegÓ a ocupar altos puestos administrativos. Estaba desilusionada de esa experiencia y se habia dedicado a otras actividades.

—Veo que estan ustedes empezando una gran aventura, a la cual me uno. Por eso hablo en plural y digo que vayamos despacio, porque estamos de prisa, como se dice que decia Napoleon. Sin embargo, ya es tiempo de que haya una mesa directiva y que se distribuyan las principales tareas entre todos los presentes, a quienes en su mayoria conozco y se que tienen capacidades y anhelos por ayudar a Mexico.

—Propongo para secretario general del P.M.D. al maestro Jorge Casadiego —dijo el veterano don Damaso Lozoya—. La votaciOn fue unanime. Y asi se fueron haciendo las demas designaciones. Jefe de Propaganda, el periodista Luis Spindola, bisnieto de Luis Reyes Spindola, que a principios del siglo veinte trajo a Mexico las primeras rotativas de alta velocidad.

Damaso Lozoya fue nombrado secretario de finanzas y se apresurÓ a decir: —Necesitamos reunir fondos en estos momentos para los primeros siguientes pasos. Se necesita papeleria a fin de recabar adhesiones, y nos urge un local para la prOxima sesiOn.

Otro de los asistentes se apresurÓ a anunciar: —Yo cedo un local que tengo para conferencias. Casi no lo uso. Tiene capacidad para 400 personas sentadas, hay dos telefonos, tres computadoras y un fax.

¡Magnífico! —exclamó el de finanzas—. Pero además urge dinero en efectivo y un contador. Propongo que se concrete ahora lo de los donativos que cada uno de nosotros pueda aportar.

Yo me ofrezco como contador —se apresuró a contestar un joven de 33 años, ya titulado y con experiencia—. Y en este momento recorreré de izquierda a derecha a los presentes para tomar nota de su primera aportación al PMD.

Después de unos minutos, el contador anunció: —Hay 2'200,000 pesos, cobrables mañana lunes. Algunos han aportado bastante más que otros, según sus posibilidades, y han pedido que se omitan sus nombres.

Por lo pronto, los principales problemas se empiezan a resolver —dijo el secretario general del naciente PMD. ¿Que otro punto a tratar sugieren los jóvenes?...

Me parece magnífica la recaudación inicial de hoy —dijo uno de los más jóvenes licenciados—, pero para combatir a once partidos enemigos, entre grandes y pequeños, se necesita muchísimo dinero. Tengo entendido que dichos partidos pueden disponer en las elecciones de un total de más de diez mil o doce mil millones de pesos. Nunca les podríamos dar alcance.

¡No se trata de eso!... —contestó el presidenciable ingeniero Licón—. Los doce mil millones de pesos que el Instituto Federal Electoral pueda entregar a los partidos, en gran parte se quedará en las cuentas bancarias de políticos y vividores. El resto se despilfarrará en acarreo, millones de pancartas y en publicidad para 'crear imagen'. Nosotros no haremos nada de eso. Y no vemos a los once partidos como enemigos, pues la mayoría de sus seguidores

son gente de buena fe, engañada, a la que procuraremos atraer a nuestras filas. No hay enfrentamiento, sino convencimiento. Debemos verlos como defraudados, no como enemigos. El adversario se halla mas arriba.

Otro de los nuevos asistentes pidió la palabra. Se presentó como antiguo líder obrero, actualmente dueño de un pequeño taller automotriz, en el que le va muy bien algunos días, y dijo: —Eso que acaba de decir nuestro candidato es muy cierto. **Yo fracasé como líder porque me oponía a que se tuviera a los obreros como rehenes de tal o cual partido y que se les robaran sus votos electorales.** La situación ha cambiado porque en aquel entonces los líderes eran sumamente poderosos, aunque perjudicaran al capital, que era nacional. Y ahora se les ha quitado poder porque el capital es mayoritariamente extranjero. O sea que podemos aprovechar esta coyuntura a fin de atraer a los obreros. Y como al campesino se le ha engañado y empobrecido tanto, también será factible ganarnos su simpatía.

—Pues ya ^yen —agregó don Damaso—, se van abriendo caminos, y otros se irán haciendo al andar. Pasando a otra cosa, ¿es posible que todos sigamos en esta cruzada atendiendo a nuestros recursos personales y sin tocar los 2'200,000 pesos que se acaban de recaudar?...

La respuesta de ¡Sí! ¡Claro!, fue inmediata y unánime. —Ese dinero, y la próxima aportación, se destinarán exclusivamente para llenar los requisitos del registro del PMD —anunció el secretario de finanzas—. El señor Contador y yo rendiremos informes mensualmente. La siguiente sesión se fijó para 15 días después. (El 2 de julio, en el local cedido por uno de los asistentes, ubicado en la Av. Morelos).

lv

En el salon de conferencias recién heredado se contaron 151 asistentes. En la junta anterior hubo 34.

—Podían haber venido más —dijo el joven licenciado Venustiano Casadiego—, pero preferimos seleccionar a los más activos. A los desilusionados los dejamos para **mas vez detectamos a otros que sufren parálisis por análisis, o sea que analizan demasiado la situación y la encuentran** adelante, cuando el PMD corra a mayor velocidad. **A la tan apabullante que se inmovilizan.**

—Esta Bien —comentó el periodista Spindola—. No debemos caer en el acarreo... Y quiero informarles que tres compañeros me dijeron que desean cooperar haciendonos entrevistas en sus periódicos, para la Radio y para una agencia informativa. Conservadoramente nuestra voz podría llegar a un total de 380,000 personas... Sin embargo, yo estimo más conveniente que por ahora no se publique nada. No podría explicar técnicamente por qué... Sencillamente lo siento así

—Yo creo o siento lo mismo que tú. Esperemos a estar más organizados, no por mucho madrugar amanece más temprano —opine don Damaso con sus 90 años de experiencia.

—Pero es que los demás partidos ya están haciendo propaganda. También hay un adagio que dice que al que madruga Dios lo ayuda —arguyó uno de los presentes.

—Pero fíjense cómo están "madrugando" —contestó Spindola—. **Se pelean entre sí, se insultan y han emprendido ya una carrera de promesas, como siempre.** Dejemoslos que se vayan desgastando. Hagamos acopio de energías y más adelante les daremos sorpresas. Pero en